



*Carmen Werner  
se ha casado*

Ha sido en Málaga, la ciudad más bonita y clara de España, donde nuestra camarada la Regidora Central de Organizaciones Juveniles, Carmen Werner, ha celebrado su boda con el abogado madrileño Enrique Durán de Cottes y Arregui.

Una boda siempre despierta interés por la espiritualidad y belleza que en sí el acto encierra; pero para nosotros, que queremos y admiramos a Carmen como a una de las mejores camaradas que ha tenido y tiene la Sección Femenina, ha merecido este enlace una especialísima atención.

La vimos entrar en el templo, serena y dulce, con la esbeltez del lirio y la blancura de una azucena. Se apoyaba en el brazo de su hermano, el Conde de San Isidro, quien suplía la falta del padre, asesinado por los rojos.

Durante la ceremonia, impresionados por aquel bonito cuadro de amor, luz y color, fué pasando por nuestra memoria el recuerdo del magnífico historial de la desposada.

Ya en el año 1933 demostró su simpatía por Falange cuando, al presentarse dos misteriosos falangistas en su casa con la pretensión de que les confeccionase una bandera, aceptó al instante el encargo, sin pensar en lo que ello podría comprometerla. Se apuntó como cotizante y desde entonces iban a su casa muchos camaradas de todas clases, a los que procuraba animar y ayudar.

En marzo de 1934 fué encargada por la Delegada Nacional, Pilar Primo de Rivera, de organizar la Sección Femenina de Málaga, e inmediatamente empezó la búsqueda de camaradas, particularmente de una que valiese para desempeñar la jefatura, dando con Nena Hurtado, en quien encontró todas las cualidades precisas para ello. Esta aceptó inmediatamente, quedándose Carmen como Secretaria.

Desde esta fecha hasta el año 1936 siguió con entusiasmo laborando por Falange, ocupándose personalmente de buscar y ordenar el Centro de Falange para los camaradas y de ayudarlos en todo cuanto podía. El 16 de febrero de 1936, temiéndose un asalto al Centro, se personó en él acompañada de Nena Hur-

tado, y allí estuvo hasta que, por orden del Jefe Provincial, tuvieron que abandonarlo, dándosele el encargo de guardarlo en su casa el fichero y las banderas del Partido.

En noviembre de 1936 consiguió evadirse de Málaga, y refugiada en Sevilla, constituyó en esta capital, con las camaradas evadidas de Málaga y con la colaboración de Sira Manteola y de Mercedes Fórmica, la primera Jefatura de provincia no conquistada que se constituyó en España. En enero, habiendo salido la camarada Nena Hurtado de Málaga, instalaron en Antequera, avanzada del frente de Málaga, la Jefatura provincial.

El 8 de febrero de 1937 tuvieron los malagueños la gran alegría de verse liberados por las tropas de Franco, y allí llegó, entre los libertadores, la que seguía postrada ante el altar, esperando la bendición de Su Ilustrísima el Obispo de Málaga, Dr. Balbino Santos Oliveira, para instalar el Centro de la Sección Femenina y otros varios dedicados a Auxilio Social, cocinas, comedores, etc., donde se atendió a 30.000 personas. También se organizaron hospitales, todo en colaboración con la Jefe provincial y local desde su puesto de Secretaria provincial. De la gran actuación desplegada por tan buenas camaradas en Málaga es una buena prueba el haber merecido el título de haber sido en aquella fecha una de las mejores J. O. N. S. de España, por haber conseguido el número más elevado de afiliadas, y al mismo tiempo de instituciones de Auxilio Social, como también por su magnífica asistencia a los frentes.

En premio a la loable labor desarrollada por Carmen durante tantos años, fue nombrada Jefe provincial de Málaga en junio de 1937, cargo que desempeñó hasta el mes de diciembre de 1938, salvo el tiempo que pasó en Alemania en viaje de estudios que hizo como Jefe de grupo. A la vuelta de este viaje presentó un proyecto sobre la organización de la Secretaria de Flechas (que por aquel entonces estaba constituida dentro de la Sección Femenina). Visitó al Generalísimo para entregarle el Album Alemán y contarle las impresiones sacadas durante el viaje.

En el Consejo de enero de 1938 fué nombrada Regidora Central de Cultura y Formación, sin abandonar aún la Jefatura de Málaga. Presentó un proyecto sobre esta Sección, que se publicó en nuestra revista, y organizó y desarrolló varios guiones, dejando muy avanzado el montaje y decoración de la Escuela de Jefes de Málaga, teniendo que abandonar todo esto, con gran sentimiento por su parte, por haber sido designada, en marzo de 1938, para desempeñar el cargo de Regidora Central de Organizaciones Juveniles, nombramiento que extendió la Delegada Nacional de la Sección Femenina, Pilar Primo de Rivera, en 4 de mayo de 1938, siendo también nombrada por ésta miembro de la Junta Consultiva de la Delegación Nacional de la Sección Femenina. Y éstos son los dos cargos que desempeña en la actualidad.

Magnífica labor, e incomparable camarada la que descendía por las gradas del altar y pasaba ante nosotros, serena y humilde, cogida del brazo del que ya para siempre será su sostén y guía (por algo sonreía él tan feliz). Y aunque no nos vió—cosa nada extraña, ya que en esos críticos momentos las novias no suelen tener ojos nada más que para su felicidad—, nosotros le enviamos nuestro más sincero saludo de felicitación, que transcribimos hoy aquí, por si al ver nuestra revista se le ocurre leerlo.



1800

*De mi tatarabuela, mamá nos dijo siempre que fué una mujer sencilla. Entre el horror de la francesada y el romanticismo de la Regencia, era una admiradora de Fernando Muñoz influida por la leyenda de agacharse a coger un pañuelo siendo húsar de corte. La joya de su petición es un envidiable canajeo, ahora que están de moda: oro macizo de Nueva Granada y perlas deslumbrantes sobre aquella belleza rubia suya, tan ingénuo. Pero mamá no quiere prestármela... Dice que son recuerdos de familia...*



1850

*La bisabuela Felisa se moría por todo lo elegante. Hablaba siempre de las noches del Real como de un paraíso de distinción; el frac del Duque de Montpensier cortado por Ortel, y el abrigo, con vueltas de piel, del Duque de Osuna, hasta que se lo hipotecó Urquijo. En casa, cornucopias isabelinas y velones sobre la cómoda. Tuvo verdadera obsesión por un retrato de Madrid donde duerme, como en un sueño azul, las dos iniciales de su nombre. Me figura que le resaltarían mejor con el mate del oro viejo que en el terciopelo carmesí de las butacas en función de gala, donde sólo habrían de resplandecer los entorchados de Francisco de Asís, el Rey Consorte.*